

UNA RADIOGRAFÍA DE LA MUERTE DE LA REVOLUCIÓN

Carolina Cortés Zepeda*

*“Copiosa será la cosecha que fue fango
y el hierro roturo”
Los de Abajo/Azuela*

In Memoria a todos los muertos del nuevo milenio•

Esta es una radiografía de una de las fotos más reconocidas de la Revolución Mexicana, símbolo de la pérdida de la misma por el pueblo. Es la foto donde yace Emiliano Zapata posando para ser retratado por última vez. No fue su voluntad tomarse esta foto, sin embargo es él, el personaje central (como no podría serlo). Se encuentra rodeado de cinco hombres que dejan su rostro anónimo al lado de su comandante, intuyendo tal vez que sus rostros, traspasarían el tiempo. Los cinco hombres que posan son representantes de todos los combatientes por la causa, de los campesinos, de los esclavos, de los obreros, aunque su vestimenta no es la del clásico suriano, sombrero de charro, traje de manta. Sin embargo, se juntan para quedar fijos al lado de uno de los hombre que les dio la esperanza de recuperar lo que se les había arrebatado hace tanto tiempo, su tierra, su dignidad como hombres, su libertad. En sus rostros que miran al infinito, al frente y hacia arriba, tal vez a la voz de “¡Miren la luz!” Se percibe una tristeza entremezclada, confusión, vulnerabilidad y miedo, reflejo de lo que será el futuro del pueblo, de la nación, del país, de México.

En el pecho del caudillo está escrito su nombre, como palabras que ponen en alto su paso por este mundo, o quizás para que quede en la memoria colectiva y ese nombre vuelva a renacer algún día, en otra conquista por la dignidad, o sólo como muestra de respeto a su persona: Emiliano Zapata se lee en la parte de arriba; y más abajo: J. Mora, caligráfico en un círculo impreciso y con un subrayado. Podría ser la firma del fotógrafo verdadero, quedando esta información como un gran misterio, debido a que se le atribuye al fotógrafo oficial del momento: Agustín Víctor Casasola. Las letras están escritas sobre una mancha de sangre, ahí fueron rayadas, para después hacerlas resaltar en el negativo.

Quedaba viva en lo indios
la verdad de su palabra:
“La tierra no pertenece
más que a aquel que la trabaja”
Baltasar Dromundo

Zapata que un día escribiera “*Quiero morir siendo esclavo de los principios, no de los hombres*”, se encuentra enmarcado en la foto, por un petate y recargada su cabeza en una cobija de esas de lana de cuadrillos de un solo color con varios matices, que aguantan los fríos duros de la sierra, del monte, de las heladas; de esas que te hechas al hombro para descansar como un alivio y que guarda los sueños, las esperanzas y los agradecimientos de estar vivo todavía y que todo hogar mexicano jodido

tiene en un rincón. El petate, ahí atrás haciendo presencia como símbolo de la herencia de la cultura prehispánica que no muere, por más que se les golpea una y otra vez a lo largo de 498 años, queda como iconografía de lo mortuorio. El torso de Zapata fue levantado de su descanso para la fotografía. Tiene los ojos cerrados, duerme, no puede morir, así como tampoco puede morir Carlos Montemayor, ni Gabriel Vargas, ni José Saramago, ni Carlos Monsiváis, pero a diferencia de ellos, Zapata es traicionado, y una foto queda como recuerdo vivo y homenaje a la vez de ese momento. Su cuerpo que compone con precisión hasta la altura de la cintura, un triángulo que se dirige a una de las esquinas del cuadrado de la foto, a la derecha del espectador, termina con las manos de Zapata cruzadas sobre el vientre, seguramente alguien ya se las había cruzado, tal vez el mismo que le cerró los ojos, es posible que haya sido una mujer, esta es una acción netamente femenina.

¿Llevaba un traje de charro como cuenta el corrido de Baltasar Dromundo? *Todo su traje de charro ensangrentado quedó.* O ¿vestía de civil? En la fotografía parece que se encuentra con una camiseta de manga larga, a la usanza de la ropa interior de esa época y un pantalón de civil, ambos de color claro. Si imaginamos el dramatismo de la escena, la gente llegando a recoger los cuerpos, la mayoría centrándose en Zapata y quitando rápidamente la chaqueta para ver si así escuchan mejor su corazón, entre gritos y llantos de mujeres y ladridos de perros, dejándole solo la prenda con la que se retrata y *de apoco* acercándose... los curiosos que dejarán correr la noticia.

A diferencia de los hombres atrás postrados que llevan un sombrero que los identifica como gente de ciudad, obreros, oficinistas, el hombre del traje puede pasar por un periodista, ciudadanos comunes todos. Zapata es el único que no lleva su sombrero puesto, su gran sombrero de charro; es el único con un gran bigote, con ceja tupido, que al igual que un cuadro de la última cena, se distingue por ser diferente a los demás, por tener una luz interior.

Su rostro aún lleva sangre, las marcas muestran que la cara fue perforada a balazos.

*Realiza sus estudios de arte en la Escuela de Arte Teatral de la Escuela Nacional de Danza Clásica y contemporánea del Instituto Nacional de Bellas Artes.

•In Memoria a Carlos Montemayor, Gabriel Vargas, José Saramago, Carlos Monsiváis, a los muertos de los pueblos indígenas, a todos los niños, mujeres y hombres muertos en la guerra de las calles contra el narco, que no está precisamente en las calles, a todos aquellos que han caído en este siglo XXI



Foto: José Agustín Orozco Messa
Museo de la Ciudad. Emiliano Zapata, Tabasco

*Cayó del caballo el jefe Zapata
Y también sus asistentes
Así en Chinameca perdieron la vida
Un puñado de valientes*

Letra, Armando Liszt
Música, Graciela Amador

La foto está identificada claramente con la fecha en que fue tomada, *ABRIL - 10 - 1919*, y existe otra leyenda sobre el saco del hombre de traje negro que dice: "Propiedad aseguradora conforme a la ley Cuautla - Morelos", pero en realidad no nos importa saber el significado real de estas palabras, porque el sentido está en el hombre del centro. Seguramente todos los mexicanos hemos visto esta foto en alguna parte: despierta el morbo y la curiosidad y otras emociones, dependiendo de nuestras buenas costumbres: el pobre llora, el rico duerme tranquilo.

El rostro del hombre que representaba la esencia de la revolución campesina ha dejado de expresar su rabia, el pueblo tendrá que soportar otros noventa y un años de sacrificios masivos: Atenco, Oaxaca, Chiapas. Soportar hambre, injusticia, violaciones a los derechos humanos, a las mujeres, a los niños, fraudes, impunidad, dictaduras... ¿Quién mandó matar a Zapata? ¿Por qué lo tendrían que matar? ¿A quién beneficia su

muerte? Zapata firmó su sentencia de muerte al dirigir la siguiente carta abierta al presidente en el poder, estas son sus palabras, este era el espíritu del hombre que yace muerto en la foto que se acaba de radiografiar:

Como revolucionario y caudillo de grandes multitudes, voy a decir verdades amargas, pero nada expresaré a usted que no sea cierto, justo y honradamente dicho.

En el terreno económico y hacendario, la gestión no puede haber sido más funesta.

La gente humilde y trabajadora reducida a la miseria, al hambre, a las privaciones de toda especie, por la paralización del trabajo, por la carestía de los viveres, por la elevación del costo de la vida.

En materia obrera, con intrigas, con sobornos, con maniobras disolventes y apelando a la corrupción de los líderes, se ha logrado la desorganización y la muerte efectiva de los sindicatos.

*Existe el libre sufragio, ¡mentira! en la mayoría de los estados los gobernadores han sido impuestos por el centro
La política de usted ha fracasado ruidosamente.*

¡Devuelva usted su libertad al pueblo, ciudadano Carranza!

¡Abdique usted sus poderes dictatoriales!

Emiliano Zapata



Fuente: www.bicentenario.gob.mx

Ahora que se vive una paz aparente y se recoge *la cosecha que fue fango...* Después de 91 años de su muerte y de que fue tomada esta fotografía, vuelve a ser del dominio público, vuelve a pertenecerle al pueblo mexicano que no ha dejado de pelear, no han dejado de escuchar las palabras de Zapata: ¡Tierra y Libertad!

*Los pueblos hacen con rojas manos la libertad, dice el poeta
¡Venga la Revolución!*

*Señores ya me despido,
Que no tengan novedad,
Cual héroe murió Zapata
Por la tierra y libertad*

Baltasar Dromundo



El cadáver de Emiliano Zapata, exhibido en Cuautla, Morelos
10 de Abril de 1919

Fotógrafo: Agustín Víctor Casasola, Museo Casasola

Referencias

La información de apoyo (la carta de Zapata y otros) fueron tomados de la videoteca *México a Través de los Siglos*, dirección y guión: Manuel González Casanova; realización, Filmoteca de la UNAM, 2010.

La foto de la radiografía es de la Exposición de Fotografía sobre la Revolución Mexicana, del Museo *Emiliano Zapata*, en el municipio de Emiliano Zapata, Tabasco, tomada por el licenciado en artes visuales, José Agustín Orozco Messa.

Incluimos también una foto en blanco y negro que se encuentra en el archivo del Museo Casasola, que, según la información del mismo, es de dominio público, y otra de la fuente www.bicentenario.gob.mx